

**LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ: Las FFAA como actor imbricado en la formulación de proyectos. Práctica del día: 6/3/2025.
Docente: Katty Cascante (UCM)**

La práctica consiste en trabajar por grupos (con la mayor heterogeneidad posible militar/civil, diversidad de género, funcional, cultural, etc.) con el objetivo de que cada grupo diseñe una intervención donde se diferencien los roles de los actores (militares, humanitarios y civiles) distinguiendo entre las necesidades estratégicas (que buscan lograr una sociedad igualitaria) y prácticas (en relación con el reparto de roles predeterminado por la sociedad). Para ello, se facilita el informe RAPID GENDER ANALYSIS OF UKRAINE publicado por ONU MUJERES y CARE, disponible en: https://www.unwomen.org/sites/default/files/2022-03/RGA%20Ukraine-SDR%20Full%20Report_0.pdf
La principal recomendación de este informe es que la planificación y programación de la respuesta humanitaria deben incorporar la perspectiva de género. Por ello, en esta práctica se pide que cada grupo dialogue y consensue en cómo incorporar esta perspectiva en el objetivo correspondiente:

Grupo 1.- Intervención que mejore la participación de las mujeres en los procesos formales de la toma de decisiones. Esta cuestión es muy relevante ya que la exclusión de las mujeres puede traer como consecuencia una mala identificación o vaguedad en la interpretación de sus prioridades y la adecuación de sus necesidades.

Grupo 2.- Intervención que mejore la carga asistencial de las mujeres. Sin colegios, asilos, centros de días, hospitales, las mujeres asumen los cuidados de las personas de aquellos sectores de la población que en situaciones normales estarían asistidos por el sistema de protección social. Esto relega su actividad pública a un segundo plano.

Grupo 3.- Intervención que garantice que las mujeres en situaciones, lugares recónditos y con cargas especiales (hogares monoparentales, personas con discapacidad a su carga, alguna discapacidad propia, cuidados de vulnerables) puede acceder al reparto de ayuda humanitaria y trasladarlo hasta su alojamiento.

Grupo 4.- Intervención que devuelva a las mujeres parte de la seguridad perdida en temas de violencia de género y sexual. Durante el conflicto, la policía no atiende estos asuntos, los refugios no son seguros al no estar segregados, las calles no tienen luz, las violaciones son reiterativas en un entorno hostil donde los delitos sexuales se generalizan.

Grupo 5.- Intervención que promueva una salud sexual y reproductiva suficiente, incluido la atención a las necesidades específicas de la higiene femenina, mujeres embarazadas, lactantes, con neonatos, etc. El contexto dificulta el acceso a medicamentos, pero en el caso de la salud sexual y reproductiva la restricción de anticonceptivos y prácticas de interrupciones voluntarias del embarazo son recurrentes.

Para facilitar la práctica, se facilitan las principales conclusiones:

- 1) **Aunque las mujeres desempeñan un papel clave en la respuesta humanitaria, no participan plenamente en la toma de decisiones.**

Se revela que las mujeres desempeñan un papel relevante en la respuesta humanitaria inmediata en las comunidades locales. Las organizaciones de la sociedad civil de mujeres y las voluntarias se movilizan rápidamente para garantizar que sus comunidades y los desplazados internos reciban el apoyo que necesitan para los servicios esenciales y la ayuda humanitaria. El liderazgo de las mujeres y su papel en la toma de decisiones ha aumentado a nivel familiar y parcialmente a nivel comunitario, las mujeres informan de que participan en igualdad de en las decisiones familiares en respuesta a la crisis. Sin embargo, en el nivel formal de toma de decisiones, la centralización del poder y **el papel cada vez más militar ha dificultado** que las mujeres influyan en los procesos formales de toma de decisiones de las mujeres. Las cuestiones de desarrollo social e igualdad de género tienden a dejarse de lado, y las voces de las de las mujeres en la planificación y la toma de decisiones en torno a la respuesta humanitaria o en los procesos de paz más amplios. A menudo, las decisiones se toman rápidamente y no reflejan adecuadamente las necesidades y prioridades de los diferentes grupos de mujeres y hombres incluidos los más vulnerables y marginados.

"El proceso de toma de decisiones ha cambiado. Los puestos directivos están ocupados exclusivamente por hombres como requisito de los tiempos de guerra, y [el proceso] no es muy democrático. En su lugar, muchas cuestiones se resuelven mediante directivas". (Representante de una OSC de mujeres)

2) La crisis está exacerbando en gran medida las desigualdades de género e interseccionales preexistentes.

En los últimos años se han producido notables avances hacia la igualdad de género y el empoderamiento en Ucrania, pero las mujeres aún se enfrentan a numerosas barreras a su participación plena, igualitaria y significativa en la sociedad. La pandemia de COVID-19 intensificó muchas desigualdades entre mujeres y hombres: la brecha salarial de género, la diferencia en la participación en el trabajo formal, la violencia doméstica. La crisis actual está revelando una mayor exacerbación de las desigualdades de género, especialmente entre las mujeres que se enfrentan a múltiples formas de discriminación. La carga asistencial de las mujeres ha aumentado significativamente, con la falta de acceso a los centros educativos debido a los riesgos de seguridad de las mujeres en actividades de voluntariado y la ausencia de los hombres debido a su participación en las fuerzas armadas. La guerra afectará cada vez más a las tasas de desempleo entre todas las categorías de la población y probablemente siguen empujando a las mujeres a los desprotegidos sectores desprotegidos de la economía. La pobreza y la dependencia de los pagos sociales, especialmente entre los hogares encabezados por mujeres.

"Me vi obligada a dejar mi trabajo porque tengo que cuidar constantemente de mi hijo, que tiene una discapacidad y cuyo estado se ha deteriorado al estrés". (Cuidadora, madre soltera)

La crisis está revelando rápidamente las diferentes necesidades de mujeres y hombres, niñas y niños. Los datos confirman que el impacto de la guerra es especialmente desproporcionado para los grupos marginados, como los hogares solo de mujeres, desplazados internos, romaníes, LGBTQIA+ y personas con discapacidades. Las mujeres que se enfrentan a múltiples formas de discriminación, como las mujeres de grupos minoritarios, tienen especiales dificultades para acceder a la ayuda humanitaria y tienen mayores necesidades de protección. Las repercusiones en la salud mental son un motivo de preocupación fundamental. Es probable que las expectativas sobre los roles tradicionales de género. Las mujeres tienen más probabilidades de responsabilidades emocionales adicionales en el seno de la familia y es menos probable que los hombres busquen apoyo por problemas de salud mental.

3) Las mujeres se ven desproporcionadamente afectadas por el impacto multisectorial y agravado de la crisis.

Mientras que la vida de los hombres se ve profundamente afectada por el reclutamiento obligatorio, el impacto multisectorial de la crisis está afectando desproporcionadamente a las mujeres. Las mujeres constituyen la mayoría de los desplazados dentro y fuera del país, y se enfrentan a inseguridad y desprotección. Los incidentes de violencia de género, en particular la violencia doméstica y la violencia sexual relacionados con el conflicto han aumentado, pero no se prestan todos los servicios necesarios a los supervivientes. En muchas partes de Ucrania, la policía ya no responde a los casos de violencia doméstica. Las mujeres también se enfrentan a la imposibilidad de acceder a los servicios necesarios y están experimentando una mayor pérdida de fuentes de sustento. Al mismo tiempo, se enfrentan a una mayor presión para mantener a sus familias mientras los hombres se dedican a actividades de defensa. Esto hace que las mujeres se ven desproporcionadamente afectadas por la crisis.

"Para las mujeres, esta situación es muy tensa, y [se ve agravada por] el hecho de que las luces están apagadas en la ciudad, o las mujeres en sus casas en las comunidades se quedan solas, sin comunicación. [...] ¿Cómo puede una persona llegar a otro lugar más seguro? ¿Cuánto tiempo puede estar una persona en ese lugar?" (Representante de una OSC de mujeres)

Ciertos sectores requieren una atención específica a las necesidades diferenciadas por género dentro de la crisis. Estos incluyen abordar cuestiones relacionadas con:

- Acceso limitado y disponibilidad de refugios seguros y segregados por sexo y familia.
- Acceso inconsistente a servicios de agua, saneamiento e higiene adecuados,
- Disponibilidad restringida de alimentos adecuados, incluyendo distribuciones de alimentos que respondan a las necesidades dietéticas de las mujeres embarazadas o lactantes y de los recién nacidos.
- Necesidades específicas de género en la atención sanitaria, como el acceso a apoyo psicológico y la salud sexual y reproductiva (SSR), incluida la salud materna, neonatal e infantil